

***El pensamiento central en el libro de Salmos***

Lectura bíblica: Sal. 2:6-9; 27:4; 36:8-9; 48:1-2; 72:8; 22:27

*Día 1*

**I. Los Salmos están completamente centrados en Cristo; Cristo no sólo es la centralidad, sino también la universalidad en los Salmos (Lc. 24:44).**

**II. El pensamiento central del libro de Salmos es Cristo, como se revela en palabras claras, y la iglesia como la casa de Dios y la ciudad de Dios con miras a Su reino, lo cual es tipificado por el templo y por la ciudad de Jerusalén (2:6-9; 26:8; 27:4; 46:4):**

A. El espíritu, la realidad y la característica propia de la revelación divina contenida en el libro de Salmos es Cristo como la centralidad y universalidad de la economía eterna de Dios (2:6-9):

1. Para ello, Cristo es primeramente la corporificación del Dios Triuno (Col. 2:9), luego es la casa, la habitación de Dios (representada por el templo, Jn. 2:19-21), el reino de Dios (representado por la ciudad de Jerusalén, Lc. 17:21; Ap. 22:3b) y el Soberano de toda la tierra desde la casa de Dios y en el reino de Dios (Dn. 2:34-35).

2. Cristo es, por tanto, el todo en todo en el universo entero (Ef. 1:23; Col. 3:11).

B. El cuadro que se presenta en el libro de Salmos es el mismo que se nos muestra en toda la Biblia: Cristo, la iglesia y el reinado de Cristo en toda la tierra, que tiene por centro la Nueva Jerusalén (Mt. 16:16, 18; Ap. 21:1-3, 24).

C. El aspecto particular relacionado con la revelación divina en el libro de Salmos es que dicha revelación alta se halla profetizada en las expresiones de los sentimientos de los santos piadosos de la antigüedad.

D. La consumación de la revelación divina es la ciudad de la Nueva Jerusalén, la cual es una señal que representa la habitación, el tabernáculo, de Dios, por medio del cual el Dios Triuno procesado y

consumado será manifestado y expresado en el Cristo todo-inclusivo y reinará en la tierra nueva en el universo nuevo por la eternidad (Ap. 21:1-3).

E. Los cinco libros de los Salmos se hallan en un orden progresivo al igual que todos los libros de la Biblia:

1. Del primer libro de los Salmos al quinto libro, la revelación avanza ascendiendo cada vez más; el quinto libro está lleno de las alabanzas que los salmistas ofrecen a Dios.

2. El pensamiento central en esta revelación progresiva es que Dios está corporificado en Cristo, Cristo está en Su Cuerpo y Su Cuerpo es la casa de Dios y la ciudad de Dios con miras al reino de Dios sobre toda la tierra (Col. 2:9; Ef. 1:22-23; 2:19; Ap. 11:15).

*Día 2*

**III. El libro de Salmos abarca cuatro puntos principales, los cuales siguen una secuencia maravillosa: Cristo, la casa, la ciudad y la tierra (2:6-7; 27:4; 48:2; 72:8):**

A. En los Salmos vemos los detalles en cuanto al Cristo todo-inclusivo en la economía de Dios:

1. Cristo en Su divinidad (45:6; He. 1:8).

2. Cristo en Su encarnación (Sal. 8:4; He. 2:6).

3. Cristo en Su humanidad (Sal. 8:4; He. 2:6).

4. Cristo en Su vivir humano (Sal. 16:1-8).

5. Cristo en Su muerte (22:1-21).

6. Cristo en Su resurrección (2:7; 16:10; 22:22; He. 2:12; Hch. 2:25-32; 13:33-37).

7. Cristo en Su ascensión (Sal. 68:18; Ef. 4:8).

8. Cristo en Su exaltación (Sal. 80:17; 110:1).

9. Cristo en Su coronación (8:5; He. 2:9).

10. Cristo en Su entronización (Sal. 2:6).

11. Cristo en Su dominio, reinado y autoridad (v. 8; 8:6; 47:2; 72:8).

12. Cristo en Su sacerdocio (110:4).

13. Cristo como Aquel que pelea (vs. 5-6; 45:3-5).

14. Cristo en Su victoria (110:5-6).

15. Cristo como Aquel que mora en nosotros (22:22).

16. Cristo en Su pastoreo (23).

Día 3

17. Cristo como la piedra útil para el edificio (118:22).
18. Cristo en Su regreso (72; 96; 110).
19. Cristo en Su reinado (93—101).

B. Los Salmos revelan muchos aspectos de la iglesia como la casa de Dios, tales como:

1. La morada de Dios (68:18; 84:1).
2. El terreno, el solar (24:3; 68:16; 76:2).
3. Su cimiento (87:1).
4. El lugar de la presencia de Dios, que es la gloria de Dios (26:8; 27:4; 29:9).
5. El lugar donde se obtiene revelación (73:17).
6. El anhelo de los santos (84:2, 10).
7. Lo amable que es (v. 1).
8. El lugar donde podemos ser plantados, florecer y dar fruto (92:13-14).
9. El lugar de manantiales (87:7).
10. El lugar de adoración (99:9).
11. El lugar donde Dios es nuestra porción (73:26).
12. El lugar donde nos mezclamos con Dios (92:10).

Día 4

C. Los Salmos revelan aspectos de la iglesia como la ciudad, tales como:

1. Es la ciudad del gran Rey (48:2).
2. Hay un río que contiene corrientes (46:4).
3. Dios está en medio de la ciudad (v. 5).
4. Es el monte santo de Dios (48:1).
5. Es hermosa en su elevación y el gozo de toda la tierra (v. 2).
6. Es la perfección de hermosura (50:2).
7. Es la meta del beneplácito de Dios (51:18).
8. Es la salvación del pueblo de Dios (53:6).
9. Es el lugar del reposo de Dios para siempre (132:14).
10. La ciudad es edificada por el Señor (147:2).
11. El Señor bendice a otros desde la ciudad (134:3).
12. El Señor es bendecido desde la ciudad (135:21).

Día 5

y

Día 6

D. Diferentes aspectos de la tierra también se ven en los Salmos, como por ejemplo:

1. La tierra ha sido dada a Cristo por herencia (2:8).

2. El nombre del Señor será excelente en toda la tierra (8:1).
3. La tierra y su plenitud son del Señor (24:1).
4. Cristo regresará a conquistar la tierra (96:13).
5. Cristo reinará sobre la tierra (72:8).
6. La tierra se volverá a Cristo (22:27).
7. La tierra se acordará de Cristo (v. 27).
8. La tierra adorará a Cristo (vs. 27, 29).
9. La tierra alabará a Cristo (98:4).
10. Toda la tierra será llena de la gloria de Dios (72:19).

#### IV. El libro de Salmos revela que la intención final del deseo de Dios es obtener la tierra (8:1, 9):

- A. Los Salmos nos muestran que la intención de Dios es recobrar Su título de propiedad, Sus derechos legales, sobre toda la tierra por medio de Cristo en la iglesia como la casa y la ciudad (2:6-8; 36:8-9; 48:2; 72:8).
- B. Dios tiene que conquistar la tierra, recobrarla y someterla nuevamente a Su legítimo gobierno (8:1, 9); es por ello que el Señor nos enseñó a orar: “Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra” (Mt. 6:10).
- C. El propósito de Dios es expresarse a Sí mismo de manera corporativa, y la clave para que se cumpla el propósito eterno de Dios es la edificación de la iglesia; sin la iglesia como la casa y la ciudad, el Señor no tiene una cabeza de playa que le permita regresar y recobrar la tierra (16:18; Ef. 3:9-11; 4:16; Ap. 11:15).
- D. Cuando la iglesia sea agrandada y pase de ser la casa a ser la ciudad con miras al recobro de la tierra, el propósito de Dios se cumplirá, y nosotros declararemos: “¡Jehová, Señor nuestro, / cuán excelente [heb.] es Tu nombre en toda la tierra!” (Sal. 8:9).

*Alimento matutino*

**Lc. Y les dijo: Éstas son Mis palabras, las cuales os hablé, 24:44 estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de Mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos.**

**Sal. Yo he puesto Mi Rey sobre Sión, Mi santo monte. Yo 2:6-7 publicaré el decreto; Jehová me ha dicho: Mi Hijo eres Tú; Yo te engendré hoy.**

Necesitemos profundizar en el estudio de la manera adecuada de entender todos los salmos uno por uno ... El libro de Salmos, en el entendimiento apropiado, está centrado en Cristo. Los Salmos están completamente centrados en Cristo. Cristo no sólo es la centralidad, sino también la universalidad del libro de Salmos. Creo que el Señor nos ha dado el modo apropiado y particular de estudiar, conocer e interpretar los salmos.

Aparentemente, según el concepto humano, todos los salmos son las expresiones de las emociones, los sentimientos y las impresiones de hombres piadosos que tenían una relación íntima con Dios.

En realidad, según el concepto divino, el pensamiento central del libro de los Salmos es Cristo, lo cual se revela en palabras claras (Lc. 24:44), y la iglesia como casa de Dios y ciudad de Dios para Su reino, la cual es tipificada por el templo y la ciudad de Jerusalén. (*Estudio-vida de los Salmos*, págs. 137, 9)

*Lectura para hoy*

Apocalipsis 19:10 dice que el espíritu de la profecía del libro de Apocalipsis es el testimonio de Jesús. Con base en este principio, podemos decir que el espíritu, la realidad, la característica de la revelación divina en el libro de los Salmos es Cristo (Lc. 24:44) como la centralidad y la universalidad de la economía eterna de Dios. Con este fin, Él es primero la corporificación del Dios Triuno, luego la casa, la habitación de Dios (representada por el templo), el reino de Dios (representado por la ciudad de Jerusalén) y el Soberano que gobierna toda la tierra desde la casa de Dios y en el reino de Dios. Por consiguiente, Él es el todo en todos en el universo entero ... El único punto característico de la revelación divina en el libro de los Salmos consiste en que una revelación tan

elevada, la cumbre máxima de la revelación divina, es profetizada en las expresiones de los sentimientos de los santos piadosos de la antigüedad. Así que, aunque tal revelación está mezclada con el consuelo que reciben en sus sufrimientos y el cultivo de su santidad, el centro y la realidad, el espíritu de esta elevada revelación no es el consuelo en los sufrimientos ni el cultivo de la santidad, sino el Cristo de Dios, quien es el todo en todos según el deseo de Dios y con miras al beneplácito de Dios.

La consumación de esta elevada revelación divina es la ciudad de la Nueva Jerusalén como señal de la habitación, el tabernáculo, de Dios (Ap. 21:1-3), mediante la cual el Dios Triuno es manifestado y expresado en el Cristo todo-inclusivo.

Dios desea tener una morada orgánica en la tierra, y esta morada es el conjunto de todos los santos vivientes, a los cuales Dios ganó por medio de la muerte aniquiladora y de la resurrección germinadora del Cristo todo-inclusivo. Ellos serán la manifestación y expresión eternas del Dios Triuno procesado y consumado, y Él será el todo para ellos en Su Cristo todo-inclusivo. El Dios Triuno reinará sobre la nueva tierra por medio de este organismo en el nuevo universo. Éste es el espíritu, la esencia, del libro de los Salmos.

Toda la revelación de la Biblia es progresiva, ... va en ascenso continuo desde Génesis hasta su cumbre en Apocalipsis. Génesis 1 habla de la obra de la creación por parte de Dios, pero Apocalipsis 22 habla de la Nueva Jerusalén. La creación de Dios es fácil de entender en cierta medida, pero la señal de la Nueva Jerusalén es un gran misterio.

Los cinco libros de los Salmos están arreglados en la misma forma progresiva en que lo está la Biblia completa. Desde el primer libro de los Salmos hasta el quinto, la revelación va en ascenso. El quinto libro está lleno de alabanzas a Dios de parte de los salmistas. Dios está corporificado en Cristo, Cristo está en Su Cuerpo y Su Cuerpo es la casa de Dios y la ciudad de Dios para Su reino. Todo esto tiene como fin la economía de Dios. El pensamiento central del libro de los Salmos es Cristo y la iglesia como casa de Dios y ciudad de Dios para Su reino. (*Estudio-vida de los Salmos*, págs. 528-529, 34)

*Lectura adicional: Estudio-vida de los Salmos, mensajes 1-2*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Sal. ¿Qué es el hombre para que tengas de él memoria, y el 8:4-6 hijo del hombre para que lo visites? Lo has hecho poco menor que los ángeles y lo coronaste de gloria y de honra. Lo hiciste señorear sobre las obras de Tus manos; todo lo pusiste debajo de Sus pies.**

[Espero que todos] recibamos una profunda impresión de estas cuatro palabras: *Cristo, casa, ciudad y tierra*. Olvidémosnos de [la palabra] negativa *ley*. Debemos siempre recordar al Cristo de Dios, la casa de Dios, la ciudad de Dios y la tierra ... El libro de los Salmos en su totalidad simplemente abarca estos puntos principales en una maravillosa secuencia. También hemos visto que el cuadro que nos presenta el libro de los Salmos es exactamente el mismo que nos presenta toda la Biblia. Toda la Biblia únicamente revela a Cristo, luego la iglesia y después el reinado de Cristo sobre toda la tierra con la Nueva Jerusalén como centro.

Los salmos principales que tratan acerca de Cristo son: Salmos 2, 8, 16, 22, 23, 24, 45, 68, 80, 91, 110 y 118.

Éstos son simplemente los aspectos principales, pero hay muchos otros detalles que pueden ser añadidos. Es bastante claro que por medio de los Salmos podemos conocer a Cristo mucho mejor que por medio del Nuevo Testamento. (*Christ and the Church Revealed and Typified in the Psalms*, págs. 225-226)

*Lectura para hoy*

Los Salmos ... [revelan] cómo es que el Espíritu Santo hizo que los salmistas se volvieran de la ley, la cual ellos amaban y procuraban cumplir, a Cristo, de quien aún no tenían noción alguna. Los salmistas estaban en lo cierto con respecto a su búsqueda de Dios, pero estaban equivocados en hacer de la ley de Dios la meta de su búsqueda. Era necesario que en su búsqueda, ellos se volvieran de la ley a Cristo. Mientras que a lo largo de las Escrituras, la ley es un tema secundario, Cristo, el árbol de la vida, es el tema central de las mismas.

Enseguida, los Salmos ministran a los lectores de la Biblia, en su búsqueda ignorante de Dios, el Cristo todo-inclusivo de la economía de Dios. No basta con que nos volvamos de la ley a Cristo, también necesitamos saber que Cristo es el centro y la

circunferencia, el eje y el aro de la economía eterna de Dios. Esto quiere decir que, en la economía eterna de Dios, Cristo lo es todo. Él es la centralidad y Él también es la universalidad. Tenemos que estudiar los Salmos a fin de conocer los detalles con respecto al Cristo todo-inclusivo de la economía eterna de Dios. (*Life-study of Job*, págs. 195-196)

Desde la perspectiva humana, podemos afirmar que el centro y contenido de todos los salmos son las experiencias que tienen los santos de la misericordia, bondad, amor, fidelidad, poder y gloria de Dios. Ellos experimentaron tanto de la bondad de Dios que alababan a Dios con todos estos aspectos de la experiencia que tenían de Dios. Éste es el concepto humano; ésta es la perspectiva humana. Sin embargo, según el concepto divino y la perspectiva divina, el centro y contenido de todas las alabanzas son Cristo, la casa y la ciudad de Dios. Cristo es el centro, y la iglesia, tipificada por la casa y la ciudad, es también el centro. Cristo y la iglesia son el centro y contenido de todas las alabanzas halladas en los Salmos. Por lo tanto, en todas nuestras alabanzas debemos incluir los sentimientos e impresiones que hemos recibido a través de nuestra experiencia; no obstante, el centro y contenido de todas nuestras alabanzas debe ser Cristo y la iglesia.

Los maestros cristianos siempre declaran que los Salmos son muy agradables y reconfortantes ... Es cierto que los Salmos realmente son un consuelo; no obstante, si solamente usamos los salmos para nuestro consuelo, erraremos grandemente y estaremos lejos del propósito por el cual fueron escritos. Los Salmos no fueron escritos de esa manera; fueron escritos como una alabanza a Dios que tiene a Cristo como centro. Cristo mismo les dijo a Sus discípulos que en los libros de Moisés, en los profetas y en los Salmos, se escribieron muchas cosas acerca de Él (Lc. 24:44). Es una verdadera lástima que tantos cristianos simplemente apliquen los Salmos para consuelo. Son muy pocos los que aplican los Salmos para experimentar a Cristo.

Es bueno estar conscientes de la bondad y misericordia que el Señor nos ha mostrado, pero nuestras alabanzas deben centrarse en Cristo y la iglesia. (*Christ and the Church Revealed and Typified in the Psalms*, págs. 10-11)

*Lectura adicional: Christ and the Church Revealed and Typified in the Psalms*, cap. 1; *Life-study of Job*, mensaje 36

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_



*Alimento matutino*

**Sal. Una cosa he demandado a Jehová, esta buscaré: que 27:4 esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura de Jehová y para inquirir [heb.] en Su templo.**

**84:1 ¡Cuán amables son Tus moradas, Jehová de los ejércitos!**

El Señor recobrará la tierra, la cual ahora se encuentra usurpada por el enemigo. El secreto de ello se halla en el salmo 24. La tierra es del Señor; por lo tanto, el Señor tiene el derecho, el título de propiedad, sobre la tierra. Él realiza este derecho por medio del “monte”. El monte es la clave, el peldaño, que le permite al Señor recobrar la tierra. Sobre este monte está la casa, y la casa es edificada con los hermanos. Los hermanos fueron producidos por la resurrección de Cristo, y la resurrección vino como resultado de Su crucifixión. Antes de Su crucifixión, tenemos la maravillosa vida que el Señor llevó en la tierra, una vida que fue el resultado de Su encarnación. Por lo tanto, vemos todos estos pasos tan importantes que conducen al paso en el que Dios recobra la tierra: Su encarnación en el salmo 8, Su vivir humano en el salmo 16, Su crucifixión y resurrección en el salmo 22 (Su resurrección también se menciona o se alude a ella en los salmos 2, 8 y 16), Sus hermanos en el salmo 22, Su casa en el salmo 23 y finalmente el monte sobre la tierra en el salmo 24. (*Christ and the Church Revealed and Typified in the Psalms*, pág. 62)

*Lectura para hoy*

El pensamiento principal del primer libro, Salmos 1—41, es que la intención de Dios es hacer que los santos buscadores se vuelvan de la ley a Cristo para que disfruten de la casa de Dios. Estoy seguro de que para ahora todos nos hemos vuelto a Cristo ... Los santos experimentan y disfrutan a Dios por medio de Cristo, especialmente en la casa y la ciudad de Dios.

El tema del primer salmo es la ley. Pero inmediatamente, en el segundo salmo, el tema cambia de la ley a Cristo. ¡Aleluya! Empezando a partir del salmo 2 tenemos ... seis salmos que nos hablan de Cristo, el último de los cuales es el salmo 24. Sin embargo, no importa cuánto apreciemos lo precioso que es Cristo, debemos comprender que Cristo no es la consumación. Cristo es para la

casa; Cristo es para la iglesia. En Mateo 16, cuando Pedro vio a Cristo gracias a la revelación del Padre, el Señor de inmediato dirigió su atención a la iglesia: “Yo *también* te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré Mi *iglesia*” (v. 18). Aquí en los Salmos primeramente tenemos la ley, según el concepto humano, natural y religioso de los santos. Sin embargo, Dios hizo que los santos se volvieran a Cristo. Es así como Cristo luego es revelado, presentado y descrito detalladamente en los salmos 2, 8, 16, 22, 23 y 24. Debemos repetir una y otra vez estos salmos que nos presentan lo precioso que Cristo es. Sin embargo, en esta sección, de Salmos 2 a Salmos 24, se menciona muy poco la casa. Sin lugar a dudas, la casa se menciona en estos salmos (véase 5:7; 11:4; y 18:6), pero no es el énfasis. Estas pocas menciones de la casa únicamente nos hablan de entrar en Su casa, de alabar a Dios en Su templo y de que las oraciones son escuchadas en el templo. Pero después del salmo 24, esto es, desde Salmos 25 al 41, la casa se presenta de una manera más rica. En todos estos diecisiete salmos, no se menciona a Cristo con frecuencia, pero sí se recalca la casa repetidas veces. El pensamiento principal en esta sección es la casa. Se hace referencia a ella una y otra vez. ¡Oh, la casa, la casa, para el disfrute de Dios! Es en esta sección que hallamos este maravilloso versículo: “Gustad y ved que es bueno Jehová” (34:8). Pero ¿dónde podemos gustarlo a Él? ¡En la casa! Únicamente podemos gustar a Dios en Su casa.

En el salmo 1 la ley lo es todo. Pero inmediatamente después, el Espíritu cambia el tema a Cristo. Luego, del salmo 2 al 24, se nos presenta a Cristo de una manera rica y poderosa. Sin embargo, aún en estos salmos, la ley aún no es completamente abandonada. Sin embargo, cuando llegamos a Salmos 25 al 41, más bien resulta difícil encontrar un solo versículo que hable de la ley. No puedo encontrar ni siquiera uno. La ley se halla en el salmo 1, pero del salmo 2 al 24 Cristo llega a ser la figura principal, y la ley empieza a desaparecer. Luego, del salmo 25 al 41, la ley ya no se menciona más, y la casa de Dios llega a ser la figura principal. Nos hemos vuelto de la ley a Cristo, y Cristo nos ha traído a la casa ... ¡Aleluya por la casa de Dios! (*Christ and the Church Revealed and Typified in the Psalms*, págs. 62-64)

*Lectura adicional: Estudio-vida de los Salmos, mensaje 12; Christ and the Church Revealed and Typified in the Psalms, cap. 6*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Sal. Grande es Jehová y digno de ser en gran manera alabado en la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo. ¡Hermosa provincia, el gozo de toda la tierra es el monte de Sión, a los lados del norte! ¡La ciudad del gran Rey!**

Hemos visto los aspectos de Cristo y la iglesia como la casa en los Salmos; ahora consideremos los aspectos de la iglesia como la ciudad. Estos aspectos son aún más maravillosos.

Los salmos principales que hablan de la ciudad son Salmos 46, 48, 68, 87, 122, 126, 132, 133, 134, 137, 146, 147 y 149.

Cuando juntamos todos estos versículos, vemos cuán maravillosa es esta ciudad. Al comparar los aspectos de la ciudad con los aspectos de la casa, podemos notar la diferencia. Los aspectos principales de la casa nos hablan de la presencia del Señor, mientras que los aspectos principales de la ciudad nos hablan de la autoridad de Dios, del poder de Dios para gobernar y del reinado de Dios. Por consiguiente, la función de la casa es expresar a Dios y la función de la ciudad es permitir que Dios ejerza Su dominio. La casa y la ciudad de Dios cumplen el propósito que Dios tuvo al crear al hombre, el cual se expresa en Génesis 1:26: “Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a Nuestra imagen, conforme a Nuestra semejanza; y ejerzan dominio”. La imagen tiene como finalidad la expresión y el dominio tiene como fin que se ejerza la autoridad. Finalmente, por medio de Cristo y con Cristo obtenemos la casa donde está la presencia de Dios, como la expresión de Dios, y obtenemos la ciudad para la autoridad de Dios, como el dominio de Dios. (*Christ and the Church Revealed and Typified in the Psalms*, págs. 229-231)

*Lectura para hoy*

El propósito eterno de Dios se cumple por medio de la casa y la ciudad. En la casa Dios es un Padre, y en la ciudad Dios es un Rey. Tanto la casa como la ciudad son la iglesia, o también podríamos decir, las iglesias locales. Una iglesia local, en un sentido, debe ser la casa de Dios, y en otro sentido, debe ser la ciudad de Dios.

Una ciudad es mucho más fuerte y más grande que una casa. Por lo tanto, podemos afirmar que cuando la casa es agrandada, llega a ser la ciudad, así como lo es la Nueva Jerusalén. Se nos

dice que en la Nueva Jerusalén no habrá templo (Ap. 21:22), ni casa, sino que simplemente la ciudad. Esto se debe a que toda la ciudad de la Nueva Jerusalén es el agrandamiento del templo. El templo agrandado llega a ser la ciudad. La ciudad es más grande, más fuerte y más segura que la casa.

Podemos aplicar el principio de la casa y la ciudad a las iglesias locales de esta manera: si la presencia de Dios está entre nosotros, si cuando las personas vienen a nuestra reunión adoran y dicen: “Verdaderamente Dios está entre vosotros”, esto es la casa. Por otro lado, si las personas cuando están entre nosotros perciben no sólo la presencia de Dios, sino también cierto gobierno y autoridad divinos, esto no sólo es la casa, sino la casa con la ciudad.

Algunas veces en una iglesia local sentimos la presencia de Dios pero no mucho de la autoridad de Dios. Sentimos que Dios está entre ellos; pero, por otro lado, también percibimos que hace falta el orden divino. Eso significa que en esa iglesia local se encuentra la realidad de la casa, mas no mucho de la realidad de la ciudad. En cambio, en otras iglesias no sólo percibimos la presencia de Dios, sino también algo del gobierno divino y de la autoridad celestial. Eso es la ciudad. Si ésta es la condición de determinada iglesia local, ella será mucho más fuerte y más segura. Será más elevada, más establecida y más agrandada. No solamente será la casa, sino la casa con la ciudad.

Al estudiar todos estos aspectos de Cristo, la casa y la ciudad, como se presentan en los Salmos, vemos ¡cuán maravilloso es Cristo, cuán admirable es la casa, y cuán gloriosa y asombrosa es la ciudad!

Estos dos aspectos, el que Cristo tome posesión de la tierra o el que la tierra se vuelva a Cristo y le adore, se logran por medio de la ciudad. Cristo toma posesión de la tierra y la gobierna por medio de la ciudad, porque Él estará en la ciudad. Entonces la tierra se volverá a Cristo, se acordará de Cristo, adorará a Cristo y alabará a Cristo por medio de la ciudad. La ciudad está destinada a la tierra. (*Christ and the Church Revealed and Typified in the Psalms*, págs. 231-232)

*Lectura adicional: Christ and the Church Revealed and Typified in the Psalms*, caps. 8-9; *El recobro de la casa de Dios y de la ciudad de Dios*, cap. 8

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Sal. Se acordarán y se volverán a Jehová todos los confines de la tierra, y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti, porque de Jehová es el reino y Él regirá las naciones. Comerán y adorarán todos los poderosos de la tierra...**

Examinemos ahora brevemente los aspectos de la tierra según se ven en los Salmos. La palabra *tierra* aparece unas ciento noventa veces en los Salmos.

Los salmos principales que hablan de la tierra son Salmos 47, 68, 72, 89, 145, 146, 148 y 149.

El propósito de Dios en todo el universo es expresarse a Sí mismo de manera corporativa, y no simplemente por medio de usted o de mí, o de cualquier otro individuo. Esto es algo a lo cual el enemigo se opone y procura impedir más que cualquier otra cosa. El problema en la tierra hoy es que el enemigo procura impedir que Dios cumpla Su propósito. La tierra se convirtió en un gran estorbo para Dios y aún lo sigue siendo. Con respecto a la voluntad de Dios, no hay ningún problema en los cielos, pero sí hay un verdadero problema en la tierra (Mt. 6:10). Muchos cristianos tienen un concepto religioso acerca del cielo que hace que continuamente piensen en el cielo y en poder ir a dicho lugar. Pero la preocupación de Dios es la tierra; la tierra es lo que Él desea. A nosotros nos gustaría ir al cielo, pero Él desea venir a la tierra. Finalmente, la Nueva Jerusalén descenderá del cielo (Ap. 21:2). (*Christ and the Church Revealed and Typified in the Psalms*, págs. 232-233)

*Lectura para hoy*

El problema que Dios tiene hoy se halla en la tierra, la cual se encuentra en las manos usurpadoras de Satanás. El enemigo de Dios continúa usurpando la tierra para impedir que se cumpla el propósito de Dios; por lo tanto, la lucha entre Dios y Satanás gira en torno a la tierra. La clave para el éxito de esta lucha es la humanidad. Si Dios logra ganar la humanidad, Él ganaría. Si Satanás logra retener la humanidad en sus manos, él ganaría. La humanidad hoy es también un problema para Dios; por ello, a partir de la humanidad Dios está edificando una iglesia. La iglesia, una

edificación de Cristo en la humanidad, es la clave para que Dios obtenga la victoria. Si Dios pudiese obtener una iglesia, de seguro que Él obtendría la victoria. El Señor ascendió, ya han pasado dos mil años, y Él aún no ha regresado. La razón por la que todavía no ha regresado es que la iglesia no está preparada. Hoy en día Dios aún no ha logrado obtener esta clave, la iglesia que es edificada con Cristo en la humanidad.

Los Salmos nos muestran que la intención de Dios es recobrar Su título de propiedad, Sus derechos legales, sobre toda la tierra por medio de Cristo en la iglesia, por medio de Cristo en la casa, por medio de Cristo en la ciudad. Por consiguiente, se necesita el monte santo de Sión. No sólo necesitamos a Cristo, sino a Cristo en Sión, a Cristo en el monte santo. Así pues, hemos visto que la cabeza de playa, el peldaño, que le permitirá a Dios tomar posesión de la tierra es la iglesia. La edificación de la iglesia no es un asunto insignificante; ella es la clave para que se cumpla el propósito de Dios. Ésta es Su obra; no la nuestra, y nosotros no tenemos parte en esta empresa. Sin embargo, sentimos la carga hoy de que Dios tiene que obtener esta clave. Sin la casa, sin la ciudad, Dios no tiene una cabeza de playa que le permita regresar y recobrar la tierra.

En los pasados años e incluso en el presente hemos visto que si en algún lugar y en algún momento hay una verdadera expresión de Dios, allí también encontraremos la presencia de Dios, y allí percibiremos la unción de Dios. Dios estima tanto esta expresión porque ella es la clave para que Su propósito se cumpla en la tierra. Él necesita una iglesia, una iglesia apropiada. Él necesita una casa e incluso una ciudad que pueda considerar como un peldaño para poder regresar. Su mayor y más vivo anhelo es poner Sus pies sobre la tierra, pero hasta ahora no dispone de un peldaño; no hay ningún lugar donde pueda poner Sus pies. Él anhela recobrar toda la tierra de la mano usurpadora de la serpiente, pero sin una cabeza de playa establecida aquí, le es difícil lograrlo. Él está esperando que se manifieste una iglesia edificada aquí y allá en tantas ciudades de la tierra. (*Christ and the Church Revealed and Typified in the Psalms*, págs. 233-234)

*Lectura adicional: Christ and the Church Revealed and Typified in the Psalms, caps. 17-18*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Sal. ¡Jehová, Señor nuestro, cuán excelente es Tu nombre 8:1-2 en toda la tierra! ¡Has puesto Tu gloria sobre los cielos! De la boca de los niños y de los que aún maman, fundaste la fortaleza a causa de Tus adversarios, para hacer callar al enemigo y al vengador. [heb.]**

**9 ¡Jehová, Señor nuestro, cuán excelente [heb.] es Tu nombre en toda la tierra!**

Todos los cinco libros de Salmos nos muestran que la tierra es el propósito máximo que Dios desea lograr. Él tiene que conquistar la tierra, recobrar la tierra y someterla nuevamente a Su legítimo gobierno. Es por ello que el Señor nos enseñó a orar en Mateo 6:9-10: “Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra”. Sin embargo, Su voluntad aún no se ha llevado a cabo en la tierra. Es por ello que Él nos enseñó a orar: “Santificado sea Tu nombre”. Sin embargo, Su nombre aún no es santificado en la tierra. Es por ello que también nos enseñó a orar: “Venga Tu reino”. Sin embargo, Su reino aún no ha venido. El salmo 8 dice: “¡Jehová, Señor nuestro, / cuán excelente [heb.] es Tu nombre en toda la tierra!”. Sin embargo, Su nombre aún no es excelente en toda la tierra. Dios está esperando a que sean edificadas las iglesias locales. Una vez que obtenga esto, Su nombre será santificado, Su reino vendrá, Su voluntad será hecha en la tierra como en el cielo y Su nombre será excelente en toda la tierra. La edificación de las iglesias locales es algo formidable. (*Christ and the Church Revealed and Typified in the Psalms*, pág. 234)

*Lectura para hoy*

En los cuatro o cinco siglos que han transcurrido desde la Reforma, el Señor ha recobrado muchas cosas. Él ha recobrado plenamente la predicación del evangelio. Desde los comienzos del siglo pasado hasta el año 1930, el evangelio fue llevado a casi todos los rincones de la tierra. Adondequiera que usted vaya hoy en día, en cualquiera de las ciudades principales, allí es predicado el evangelio, y allí se halla cierto número de creyentes. El Señor ha dedicado mucho tiempo para propagar Su evangelio en toda la tierra y para producir a tantos creyentes. Ahora, en esta situación, ¿qué más necesita el Señor recobrar? Sin duda alguna,

Él necesita recobrar la edificación práctica de Sus iglesias locales en muchos lugares y con tantos creyentes como los materiales. Es completamente razonable llegar a esta conclusión. Hoy, antes de Su pronto regreso, Él necesita obtener este edificio en la tierra, al menos en todas las ciudades principales. Pero ¿dónde se encuentra este edificio? ¿Acaso se encuentra en tantos pequeños grupos libres, denominaciones y organizaciones? Por supuesto que no. Es en las iglesias locales que Él está recobrando el edificio en términos prácticos a fin de poder regresar.

Hoy vivimos en una época muy crucial. Nos encontramos en un punto muy estratégico de la historia. El fruto de la obra de Dios en la tierra hoy es tremendo. Quiera el Señor tener misericordia de nosotros y concedernos Su gracia para que podamos avanzar con Él. Quiera Él abrir nuestros ojos para que veamos y apreciemos Su recobro. Apreciamos otras obras que se están llevando a cabo para el Señor, pero la obra única y estratégica del Señor hoy es la edificación práctica de las iglesias locales en las ciudades principales de la tierra. Al cabo de unos cuantos años ustedes verán lo que se manifestará en toda la tierra. El Señor honrará este mover. Él necesita obtener la edificación de la casa y la ciudad a fin de poder recobrar toda la tierra. Ésta es nuestra carga. Por esta razón, hemos invertido tanto tiempo estudiando los Salmos. No hay otro libro, ni siquiera en el Nuevo Testamento, que revele estas cosas más claramente que los Salmos. Las iglesias locales son el peldaño, la cabeza de playa, que le permitirá al Señor tomar posesión de la tierra y cumplir Su propósito. Él ciertamente logrará esto. ¡Cuán glorioso será esto! ¡Cuán maravilloso será lo que experimentaremos en ese momento!

Cuanto más oramos-leemos los Salmos, más vemos cuán bueno es que Dios nos haya hecho volver de la ley a Cristo, que Él nos haya llevado de Cristo a la casa, que nosotros seamos agrandados de la casa a la ciudad, y que desde la ciudad Él esté recobrando toda la tierra. De este modo el propósito de Dios se cumplirá, y entonces todos diremos: “Oh Jehová, Señor nuestro, / cuán excelente es Tu nombre en toda la tierra. ¡Aleluya!”. (*Christ and the Church Revealed and Typified in the Psalms*, págs. 234-235)

*Lectura adicional: Christ and the Church Revealed and Typified in the Psalms, caps. 22-24*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_



